

Leopoldo Nóvoa. La mirada expandida

Galería SCQ. Pérez Constanti, 12. Santiago de Compostela. Hasta el 5 de enero. De 18.000 a 82.000 e.



Doble relieve oblicuo dominante, 1985

aprehensión del mundo como algo en peligro de descomposición, ya sea a partir de aquella violencia suramericana de los sesenta o la amenazante lucha económico-religiosa de hoy.

Así, entenderemos esa materia sincopada que precede a cada cuadro, ese reventón de la superficie que trafica con la luz para conseguir efectos, zonas enigmáticas –que diría Lucio Fontana–, heridas que significan una actitud punzante como esos clavos que ahora asumen superficie. La pintura de Leopoldo Nóvoa es de origen filosófico, de mirada tan tensa como sus lienzos. Por eso cada nueva entrega es motivo de alegría. Aunque parezca siempre igual. Y sí, es una pintura expandida, aunque entendida dentro del cuadro y como paisaje abstracto que busca esa misma profundidad en la mirada del espectador. Esa ambivalencia, ese equilibrio y ese actuar sin prisa, mantienen viva una pintura que, entre tanta protuberancia, ha perdido a muchos artistas de su generación que han intentado correr más que la velocidad misma. Leopoldo Nóvoa no ha corrido tanto, pero sin duda ha mirado mucho más.

BARRO, David